Señor:

El apartamento que me alquiló no corresponde a la descripción que usted me dio. En su anuncio *[en su carta...]* decía: “apartamento con todas las comodidades, tranquilo, a 200 metros del mar”. ¡Tal vez para un pájaro, pero a pie hay que caminar más de dos kilómetros!

Las comodidades casi no existen, los baños están sucios y en muy mal estado. En cuanto a la tranquilidad, ni hablar. Con el aeropuerto tan cerca, nos despiertan a las 6 de la mañana y no hay un momento de paz ni siquiera para leer.

Comprenderá entonces por qué no nos quedamos más de 48 horas. *[Comprende perfectamente nuestro descontento.]*

Exijo que me reembolse totalmente el pago que le entregué. *[Exijo que me reembolse la tercera parte del precio del alquiler, es decir, ... pesos...]*

[Confío en que acepte esta solución amigable antes de obligarme a presentar una queja en la Procuraduría del Consumidor, ante los tribunales, por informes falsos y demandarlo por daños y perjuicios.]

Lo saluda atentamente,